

Epoea de cortar los trigos.

Acercaando la época de segar los trigos no podemos rendir mayor servicio a nuestros chacareros que darles un extracto del Informe del Dr. Costa que trata de la cuestion bajo un punto de vista completamente nuevo i prueba matemáticamente la doctrina que espone.

..... La opinion de Mathieu de Dombasle es la siguiente: "Se puede por regla jeneral, dice, cortar el trigo siete u ocho dias antes de su completa madurez; es decir, cuando la paja, principiando a ponerse blanca i a secarse hacia el pié, comienza a perder su tinte verdoso; i cuando el grano ha adquirido bastante consistencia para que, si se le aprieta entre los dedos, la una penetre todavia, pero no lo corte tan fácilmente como cuando no tiene sino una consistencia de leche o de pasta.

Esta indicacion del ilustre agrónomo es tanto mas preciosa, cuanto que ha sido enteramente confirmada por experiencias recientes.

Por orden de la Sociedad Imperial i real de agricultura de Francia, Mr. Payensecretario perpétuo de la Sociedad, i Mr. Pommier, miembro de la misma, hicieron estas experiencias en la chacra Imperial de Fountlense, i obtuvieron los resultados siguientes:

Trigo más verde cortado 8 o 10 días antes de su madurez.	Trigo colorado.		Trigo blanco.		Trigo seco.	
	146 gr. 46	129 » 63	138 gr. 51	122 » 63	12 » 15	800 » 60
Granos verdes (100 espigas)	146 gr. 46	129 » 63	138 gr. 51	122 » 63	12 » 15	800 » 60
» secos.	129 » 63	12 » 15	122 » 63	12 » 15	800 » 60	732 » 50
Agua, por ciento de granos	12 » 15	800 » 60	732 » 50	5 » 14	5 » 14	5 » 70
Peso del litro verde.	12 » 15	800 » 60	732 » 50	5 » 14	5 » 14	5 » 70
Peso de 100 granos secos.	12 » 15	800 » 60	732 » 50	5 » 14	5 » 14	5 » 70

Estos hechos observados con toda exactitud son concluyentes.

El hectolitro (3 cuartillas próximamente) de granos secos de trigo colorado cortado diez dias antes de su madurez, pesó 78 kil. 25; la misma cantidad de trigo cortados seis dias antes de estar maduro, es decir, en las condiciones que aconseja Mathieu de Dombasle, 80 kil. 73; i por último igual cantidad cortado en su completa madurez, solo 76 kil. menos que el trigo cortado diez dias antes de estar maduro. No cabe, pues, la menor duda de que es preferible anticipar de dos o tres dias el momento de la cosecha, antes que retardarlo.

ECOLATACION DE LA CRUZ.

INSTRUCCION PÚBLICA.

Insertamos los datos tomados por el preceptor de la Escuela Elemental de este pueblo, tanto por la curiosidad que encierran, cuanto por la utilidad que puedan tener.

En los artículos que hemos publicado bajo este rubro se demuestra el número de escuelas que tiene el partido i el de niños que las cursan con los cambios i alteraciones consiguientes de un año a otro.

En el presente se indican los gastos que ocasiona i la proporción correspondiente a cada niño:

EL ERARIO.

	al mes.	al año.
Al preceptor de la Escuela Elemental...	\$ 1500	18000
Al preceptor de la Escuela Infantil.....	1500	18000
A la preceptora de la Escuela de Señorita.	1500	18000
Al ayudante.....	750	9000
A la Monitora.....	750	9000
Al preceptor de la Escuela Rural N° 2..	1000	12000
Al preceptor de la Escuela Rural N° 3..	1000	12000
A la preceptora de la Escuela Rural N° 4	1000	12000
Al preceptor de la Escuela Rural N° 5..	1000	12000
Al preceptor de la Escuela Rural N° 7..	1500	18000

LA MUNICIPALIDAD.

Sobresueldo al Preceptor de la Escuela Elemental.....	\$ 500	6000
Sobresueldo al Preceptor de la Escuela Infantil.....	500	6000
Sobresueldo a la Preceptora de la Escuela de Señoritas....	300	3600
Gastos de escuelas del pueblo.....		2000
Gastos de escuelas Rurales.....		4000
Gastos de trajes para niños pobres.....		2000
		\$ 161600

Se emplean en el año 161600 \$.

SE EDUCAN:

En la Escuela Elemental	70
En la infantil	40
En la de Señoritas	60
En 5 Rurales	150
niños	320

161600 \$ cuesta la instruccion de 320 niños, resultando que en un año corresponde a 505 \$ equivalente a 42 \$ 8 c por mes, a cada educando.

Luego que desaparezca totalmente la crisis de epidemia que atraviesa el partido, es indudable que se remontan las escuelas. En jeneral se nota el empeño de este vecindario en educar sus niños; no es de dudar que el número sea mayor i por consiguiente el costo actual disminuirá con el aumento de niños.

A mas, hai que advertir que los edificios de algunas escuelas son propios, que las que aun no los tienen se promueve su construccion, i que los preceptores en su mayor parte no dejan que desear.

Tambien se abrirán nuevamente las conferencias de Preceptores i las lecturas en alta voz en la Biblioteca.

Oportunamente volveremos sobre este importante asunto, en el que ha desollado esta Municipalidad.

La Esposa.

(Conclusion.)

(Vase el número 13.)

Cuando mayor causa veía él para amarla, mas atormentado era el pensamiento de que pronto habia de hacerla desgraciada. Un poco mas de la paz si, la sonrisa desaparecerá de esa mejilla; la cancion morirá en esos labios; el pesar apagará el brillo de esos ojos; i el corazón feliz que ahora palpita dulcemente dentro de ese seno, se verá abrumado como el mío por los cuidados i las miserias del mundo.

Al fin, llegué a mi un dia, i me refirió todo con una de la mas profunda desesperacion cuando le hube oído, pregunté: «¿Sabe tu mujer todo eso?» A esta pregunta, prorumpió en abundantes lágrimas. Vi que su llanto era eloquente i le dejé correr, porque el pesar se alivia con las palabras. Una vez pasado este paraisismo, i cuando el se hubo tranquilizado, volvi a tocar la materia, i le eshorté a que de una vez revelase su situacion a su esposa.

Creeme, amigo mío, le dije estrechándole fervorosamente la mano; creeme; hai en el corazón de toda mujer leal una chispa de fuego del cielo que yace dormida durante los dias de la prosperidad; pero que se enciende i brilla, i lanza llamas en la lóbrega noche de la desgracia. Ningun hombre sabe lo que es la esposa de su corazón, ningun hombre sabe que ángel de consuelo es ella, hasta que con ella ha pasado por las terribles pruebas de este mundo.

Algunos dias despues vino a verme por la noche. Habia venido su casa, i tomado una pequeña quinta en el campo, a pocas millas del pueblo. La nueva habitacion requeria pocos muebles, i esos de los mas sencillos. Todo el espléndido avar de su última mansion habia sido vendido, excepto el harpa de su mujer.

Iba entonces a la quinta, donde ella habia estado todo el dia, dirijiéndole su arrogio: yo estaba muy interesado en esta historia de familia i como era una hermosa tarde, me brindé a acompañarle.

El estaba cansado por la fatiga del dia; i cuando salimos cayó en una meditacion melancolica.

Pobre Maria dijo al fin, con un pesaroso suspiro.

«¿Que hai en ella? preguntéle yo ¿le ha sucedido algo? ¿está triste por el cambio? Triste? Está llena de dulzura i buen humor. En verdad, parece de mejor ánimo que jamas he observado en ella; todo amor, ternura i consuelo.

Admirable jóven! exclamé yo. To llamas pobre amigo mío; i jamas fuiste tan rico, jamas conociste los inmensos tesoros de excelencia que poseas en esa mujer.

Despues de separarnos del camino real i tomar un callejon estrecho sombreado por espesos árboles avistamos la quinta. En su apariencia era bastante humilde para el mas pastoril poeta; i apesar de esto, tenia un aspecto muy agradable. Una vid silvestre habia estendido su follaje sobre una parte de ella; algunos árboles la sombreaban, i observé algunos tientos de flores colocados con gusto cerca de la puerta i en el pátio del frente.

Una pequeña tranquera daba entrada a un trillo, que, al traves de algunos matorrales o repajos conducia a la puerta de la casa. Al momento de acercarnos oímos el sonido de una música: Leslie me apretó el brazo; nos paramos, i prestamos oído. Era la voz de Maria, que cantaba, en un estilo de la mas conmovedora sencillez, una cancion de la cual su marido era particularmente aficionado.

Sentí la mano de Leslie temblar sobre mi brazo. Marchó hacia adelante para oír mejor; pero sus pasos hicieron ruido en el monton de arena: un rostro brillante i bello apareció por un ranito en la ventana, i desapareció: oyéronse unos lijeros pasos, i percibimos a Maria viniendo alegremente a encontrarnos.

Usaba un lindo traje campestre, todo blanco; unas cuantas flores silvestres se entretreñan en sus hermosos cabellos; habia un bello color de rosa en sus mejillas i en sus labios una dulce sonrisa. Yo jamas la habia visto tan hermosa.

Mi querido Jorje,—exclamó ella;—¡qué contenta estoy de que hayas venido! He estado esperando mucho por ti, i corriéndolo por el callejon abajo para verte i venias. He puesto la mesa bajo un hermoso árbol detras de la casa, i he estado cojiendo algunas de las mas deliciosas fresas como sé

que eres aficionado a ellas; i luego, tememos tan excelente crema i todo es aquí tan apacible i tan bello ¡oh! añadió pasando, su brazo por dentro del de Jorje, i mirándole alegremente a la cara—seremos tan felices.

Mi amigo Leslie estaba abrumado por la emocion. La acercó a su pecho: pasó sus brazos al rededor de ella: no podía hablar, pero las lágrimas brotaron de sus ojos; i muchas veces me ha asegurado que aunque sus asuntos han marchado prósperamente desde entonces i su vida ha sido verdaderamente venturosa, jamas ha gozado un momento de mas esquisita felicidad.

POESIAS.

Trio Divino.

(Por L. Lapuente.)

I.

Las tres virtudes sublimes
Que del mismo Dios emanan,
Coronadas por la gloria
Entre el bien i el mal brillaban.
Permitió el Criador del mundo
Que Satanás las tentara
Y celosas las virtudes
De este modo razaban.

II.

LA FÉ.

Mi alma es la luz, i mi cuerpo
Es la divina palabra:
Quien en mis dogmas no cree,
Del mal eterno no salva.

LA ESPERANZA.

Yo soi el sosten del mundo,
De la humanidad el ancla.
Sin mí, el bajel de la vida
En la tempestad naufraga.

LA CARIDAD.

Torrenes de amor divino
Inagotables me inflaman,
I llevo en mi amante seno
La felicidad humana.

III.

«Quien tiene fe en mi existencia
«Aliénta con la esperanza,
«Quien en mi gloria espera
«A sus semejantes ama:
Dijo la voz del Eterno
I huyó la sierpe satánica,
I hubieron un mismo espíritu,
Caridad, fe i esperanza.

Las dos coronas.

Los ángeles del eden
Que entre las flores habitan,
Flores que ocultan al verlas
Sus mas pequeñas espinas.

Dieron a elegir al jénio
De la hermosa poesia,
La que a la luz de sus ojos
Pareciera mas divina.

Hubo rosas i jazmines,
Magnolias i clavelinas,
Camelias i tulipanes,
Violetas i siemprevivas.

Estas, humildes i tiernas;
Aquelas, vanas i altivas;
Unas, hijas de la aurora,
I otras, de la noche umbria.

Brotó en los labios del jénio
Una hechicera sonrisa,
Al mirarse circundado
De flores tan esquisitas.

I apartando del conjunto
A la rosa con espinas,
Elijó la que en el simbolo
Mas perfecto de la vida.

«Que no hai placer en el mundo
Al que el dolor no persiga,
Ni felicidad humana
Que no nazca entre desdichas!

I desde entonces ostenta
La gloriosa poesia,
Una corona de flores
I otra corona de espinas.